

Los espejos negro. Elena Juno.

LA JUVENTUD PERDIDA. LA EXPRESIÓN Y EL SIMBOLISMO EN LA OBRA DE ELENA JUNO

The lost youth. Expression and symbolism in the art of Elena

Juno

José González Ruiz

Universidad de Sevilla

Resumen: El arte actual en muchas ocasiones se ve diluido y apartado en un momento en el que, en plena era tecnológica, las grandes casas de subastas abogan por artistas consolidados y conocidos. Artistas de talento ven que su obra no se visibiliza o que directamente es ignorada, en un mar de creadores que no consiguen destacar sobre los otros. Con el fin de visibilizar a estos artistas emergentes, nace la iniciativa por parte del grupo de trabajo Vanguardias y Últimas Tendencias Artísticas, de realizar un ciclo de exposiciones de artistas desconocidos, pero con gran potencial.

La primera en abrir este ciclo expositivo es, desde el pasado Noviembre, Elena Juno. Dibujante que narra con ferocidad la vida de la juventud abatida en la actualidad. Con lápiz, bolígrafo y carboncillo, y posterior coloración digital, logra hacer partícipe al espectador de esas sensaciones y emociones que a veces, no logramos expresar con palabras. En este artículo, repasaremos su vida a fin de comprender sus inquietudes y motivaciones, así como algunas de sus obras más destacadas, comprendiendo sus influencias y su trayectoria, la cual desde hace más de media década la ha llevado a consolidar un estilo propio, y con gran carga simbólica.

Palabras clave: Nuevos artistas, emociones, dibujo, exposición

Abstract: Today's art has often been diluted at a time when, in the middle of technological age, the big auction houses prefer consolidated and famous artists. Talented artists see that their work is not visible or that it is directly ignored, in the middle of a bunch of creators who fail to stand out from the others. In order to make these emerging artists visible, the group "Vanguardias y Últimas Tendencias Artísticas" try to carry out a cycle of exhibitions by unknown artists, but with great potential.

The first person to open this exhibition cycle is, since last November, Elena Juno. An artist who narrates with ferocity the life of the youth today. With pencil, ballpoint pen and charcoal, and subsequent digital coloring, she manages to make the viewer participate in those sensations and emotions that we sometimes can not express with words. In this article, we will review her life in order to understand her concerns and motivations, as well as some of the most outstanding works, including her influences and her career, which for more than half a decade has led her to consolidate her own style, with a great symbolic load.

Key words: New wave artists, drawing, emotions, exposition.

1. *UPPERCUT*. LA PRIMERA EXPOSICIÓN LA NUEVA OLA

Que el arte está en una evolución constante es algo innegable. El arte en sí mismo es el producto de la necesidad humana que se desarrolla en un lugar y un tiempo concreto, y el arte contemporáneo es uno de los productos de nuestras necesidades más inmediatas. Esto es algo que a veces tiende a olvidarse, no solo desde las altas esferas del mercado del arte, que sin duda abogan por invertir en artistas ya consolidados, sino que también se tiende a invisibilizar desde aquellos colectivos cuyo papel es el de dar a conocer el arte actual. Desde el grupo de trabajo *Vanguardias y Últimas Tendencias Artísticas* se quiere romper una lanza a favor de aquellos artistas cuya producción es reciente que, aun con un gran potencial, no encuentran más que trabas a la hora de dar a conocer su arte. Por este motivo, a principios de este año 2018, se decidió comenzar un ciclo de exposiciones sobre artistas emergentes, gracias al espacio cedido por la Universidad de Sevilla.

La primera persona en presentar su obra es Elena Juno, que del 2 al 23 de noviembre nos enseña su obra: dibujo a bolígrafo, lápiz y postproducción digital. Una selección de dieciocho obras impresas en lienzo que lleva por título *Uppercut* y abre este ciclo de exposiciones que irá desarrollándose a lo largo de los próximos años. A fin de entender la producción de la artista, así como sus vivencias, experiencias e inquietudes, en pos de comprender el porqué de su obra, presentamos este artículo.

2. ELENA JUNO, DE LA NIÑEZ A LA REBELDÍA ADOLESCENTE

Elena Juno nace en Algeciras en el verano de 1985, hija de Julio Fernando Martínez Silva y Estrella Martínez Castro, siendo la mediana de tres hermanos. Su familia, natural de Sevilla, se muda Algeciras a principios de los años ochenta por iniciativa de su padre, de ocupación arquitecto, que ve en la ciudad gaditana una puerta abierta a nuevos profesionales. Una decisión, sin duda acertada, que permitió a la familia disfrutar de años de tranquilidad y cierta estabilidad económica.

Tanto Estrella como Julio siempre demostraron un gran gusto por el arte, pero éste último lo llevó más allá: realizó numerosos óleos, casi siempre imitando a artistas como Sorolla y mantuvo, desde la infancia, buena amistad con otros pintores del momento, algunos tan consolidados hoy día como Guillermo Pérez Villalta, uno de los representantes más importantes del postmodernismo español¹. Aunque nunca se dedicó a la pintura profesionalmente, ya que su trabajo como arquitecto ocupaba la mayor parte de su tiempo, su obra se convirtió en una de las motivaciones de Elena a la hora de dedicarse al dibujo y la ilustración, y una de sus más tempranas inspiraciones.

Sin embargo, los planes y la estabilidad de la familia sufren un revés con el fallecimiento de Julio, en 1993, debido a una enfermedad cardíaca congénita, que llegó de pronto y que obligó a Elena, a su madre y sus hermanos, a tomar otro camino. Teniendo la artista ocho años, su madre decide volver a Sevilla, buscando el apoyo de familiares y amigos. Es en la capital andaluza donde la artista pasa su infancia, y donde comienza a interesarse más por el arte.

Siendo una niña, y tras la insistencia de uno de sus profesores al percibir su talento por la música, su

1 ALONSO MOLINA, Óscar: *Guillermo Pérez Villalta: artífice*: exposición. Sevilla. Caja San Fernando. 2006. Pág. 22.

madre la inscribe en el conservatorio Francisco Guerrero, donde pasa diez años tocando el violín, la viola y el piano. Elena encuentra en Cristina Pérez Padilla, su profesora, la figura de un mentor, llegando a desarrollar una estrecha relación y encontrando en ella una gran inspiración. Sin embargo, en el año 2003, su profesora fallece y Elena, a punto de cumplir la mayoría de edad, empieza a desligarse de la música. Durante un tiempo sigue acudiendo a las clases en el conservatorio, pero su relación con sus nuevos profesores, que nada tenía que ver con la que mantenía con Cristina, hace que acabe por abandonar.

La timidez propia de la infancia dejó paso a la rebeldía adolescente: empieza ahora una época convulsa en la que la artista trata de encontrarse a sí misma. Habiendo acabado sus estudios de Bachillerato en el Instituto Velázquez, Elena comienza la carrera de Derecho en la Universidad de Sevilla, al tiempo que empieza a trabajar en distintos sitios, en su mayoría bares nocturnos de la capital hispalense. En estos años, decide que la abogacía no es su profesión a seguir, no sintiéndose a gusto y abandonando la licenciatura. Durante los siguientes años se dedica a trabajar a tiempo completo como camarera en distintos locales hasta que a la edad de veintitrés años, decide volver a estudiar, esta vez la carrera de Psicología. Sin tener en un principio demasiada motivación por los estudios, ve sin embargo en esta carrera una doble vía de interés; de un lado, una profesión sólida, y de otro, un camino mediante el cual llegar a comprender el comportamiento humano que tanto le ha interesado desde que era una niña, encontrando la simbiosis perfecta entre psicología y arte que, sin ser ninguna producto directo de la otra, para ella son dos disciplinas que se retroalimentan, siendo ambas sendas consecuencia directa de una necesidad que tuvo y sigue teniendo; la de comprender qué mueve a las personas y a ella misma.

Si bien es cierto que la artista dibujó desde edades muy tempranas dada la influencia pictórica tan directa que tenía de su padre, es cumplida la mayoría de edad cuando Elena empieza a dedicar la mayor parte de su tiempo al arte, al principio produciendo diseños de calidad inferior, que iría mejorando en los años venideros de manera autodidacta. Ya antes de comenzar sus estudios superiores, comienza a seguir la trayectoria de otros artistas contemporáneos muy de cerca, utilizando herramientas actuales como las redes sociales, lo que le permitió estar en contacto directo y continuo con ellos. Internet y las redes se antojan en la vida de la artista como un instrumento crucial a la hora de desarrollar su trabajo, promocionarlo, y conocer el de otros.

En el año 2007, David Karp funda con sede en Manhattan la plataforma online de microblogueo Tumblr, que permite a sus usuarios la publicación de imágenes y textos, entre otros, además de seguir el trabajo de otros. Elena pronto ve en esta plataforma una oportunidad única para conocer el trabajo de artistas de aficionados y profesionales. Rápidamente la artista hace de su pequeño hueco en esta plataforma su diario personal, publicando trabajos que, si bien en un principio no tenían la calidad técnica y artística que tiene hoy día, sirvieron para sentar las bases de su arte actual y lo que es más importante, le brindó un medio de expresión puro, amparada en el anonimato de internet, donde podía expresarse libremente a través de sus dibujos. Reunió de manera compulsiva imágenes que iban desde la fotografía al cine, pasando por pinturas y dibujos de otros artistas, llegando a compilar un cúmulo de elementos que poco a poco fueron sirviendo de canal para identificar sus propias emociones.

De esta manera empieza a conocer a artistas de la nueva ola que, como ella, usan internet para auto promocionar su arte, encontrando en ellos una clara inspiración. Una de sus mayores influencias a lo largo de sus inicios que incluso sigue en la actualidad será la dada por la australiana Neva Hoskings, la cual está obsesionada por experimentar la intimidad de los modelos y hacer partícipe al observador, tratando a través de su arte de presentar una nueva forma en la cual vemos nuestros propios recuerdos y experiencias personales

reflejados en sus obras.²

Poco a poco, y aunque juega con otras técnicas y motivos, Juno acaba por alcanzar un estilo propio y una obsesión que, si bien evoluciona, se mezcla y transforma, a día de hoy es una constante sólida en la vida de la artista; la representación de rostros, generalmente jóvenes, cargados de expresividad y más allá del realismo o la técnica, producidos para producir distintas sensaciones, tanto al espectador, como a ella misma.

3. LA HERIDA A TRAVÉS DE LA CARNE

Para entender esta pasión por las emociones humanas hemos de comprender las vivencias que llevan a la artista a esto. Si tenemos en cuenta lo abrupto de la vida de Elena, con grandes cambios e imprevistos que marcaron el ritmo desde su niñez, no es complicado comprender que como muchos otros artistas a lo largo de la Historia, elija el arte como una vía de expresión. Para ella, su necesidad de crear arte nace de dos factores fundamentales que van juntos y se retroalimentan: de un lado las distintas vivencias y traumas, y de otro, la frustración que suscita el no saber expresar o gestionar las emociones que vienen con ello. A eso hemos de sumar el carácter casi obsesivo de la artista que hace que cuando tiene interés real en alguna actividad, no pueda abandonarla. De todo esto nace su obsesión por el dibujo, y es precisamente esto lo que hace que, si bien al principio no disponía de conocimientos técnicos apropiados para desarrollar una producción de calidad, aprenda, mejore y se empape del arte que le rodea.

Elena es parte de una generación rota y decepcionada, la generación a la cual se le dijo que podía ser cualquier cosa, y que con estudios y esfuerzo, se lograrían grandes triunfos, pero no es así. La desesperanza causada por la precariedad laboral, la falta de estabilidad económica y la ansiedad que ello produce, se suma a una característica que a veces olvidamos, y que es muchas veces, fatal; el desapego, la frialdad y la resignación con la que la sociedad de hoy día experimenta la vida, creando cierta desconexión con anteriores y posteriores generaciones de jóvenes, y en ocasiones, dentro de la misma.

Sus modelos serán en muchas ocasiones gente abatida por distintas circunstancias. Mujeres y hombres que tienen una historia detrás, y que usualmente están librando su propia batalla o tienen situaciones trágicas. Así, Elena representa en sus obras a adolescentes frustrados, personas deprimidas, e incluso peleadores heridos, tratando de representar las heridas emocionales a través de la carne magullada. La mirada triste, el cansancio visible y la sangre se convierten en una seña de identidad de sus personajes, que son retratados en el instante mismo en el que aceptan su situación. Ejemplo de esto lo encontramos en *Wake up* (Figura 1), una obra en la que el modelo, un chico joven, aparece con la nariz sangrante y los ojos llorosos. Elena juega con la morfología del cuerpo, deformándolo, hiriéndolo y exponiéndolo a las miradas del espectador: las lágrimas, la

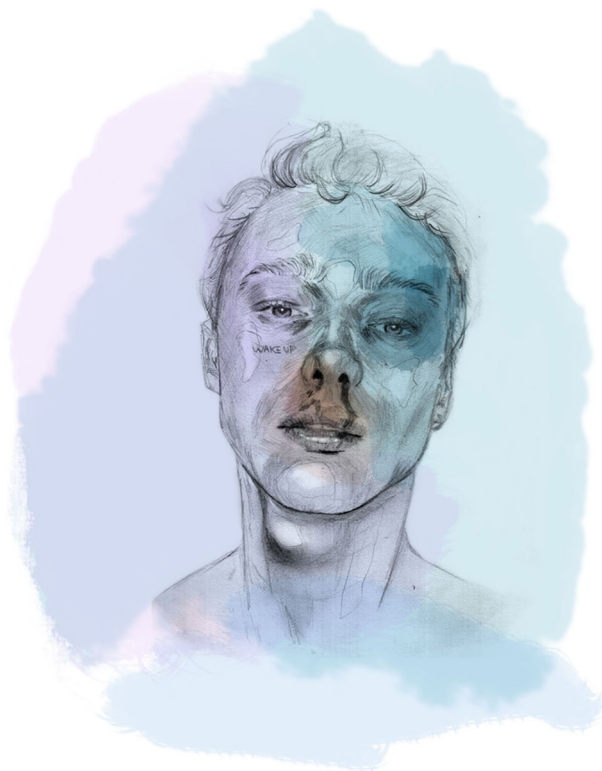


Figura 1 Wake Up.

2 Biography of Neva Hosking: <https://www.nevahosking.com/>. Consultado el 29 de Septiembre de 2018.

sangre, las heridas y sobre todo, la mirada abatida, son la cara visible del dolor interior. Sin embargo, no todo está perdido: en pequeño, y sobre la mejilla del retratado, aparecen tatuadas las palabras “wake up”. Una lanza rota a favor de esa aceptación, de ese *despertar*, de aceptar los problemas a fin de superarlos.

4. DEL DIBUJO A LÁPIZ A LA INMEDIATEZ DEL BOLÍGRAFO

En cuanto a las técnicas utilizadas, a día de hoy el grueso de su producción es dibujo a lápiz o bolígrafo, a lo cual le añade después color de manera digital, así como otros elementos como figuras geométricas, que hacen destacar distintas partes de la obra. En un principio, Juno se dedicó por completo al lápiz, pero encontró en el bolígrafo una nueva técnica, más inmediata y pura. Es un instrumento de muy difícil manejo a la hora de dibujar, puesto que no da lugar a correcciones, por lo que una vez trazada la línea, quedará en la obra de manera permanente. Además, la punta aguja exige un alto nivel de dominio a la hora de dibujar, por lo que le supuso a la artista un nuevo reto a batir.

Elena compone distintas tramas formadas por puntos de diferente densidad, según sus necesidades, trazos superpuestos y líneas alargadas diluidas en los extremos, obteniendo formas sutiles, contrastes marcados y transparencias, logrando así dibujos realistas.

Con esta técnica está realizada una de sus obras más impactantes: “*The same deep water as you*” (Figura 2). Aun habiendo acercamientos previos esta es la primera obra en la que el dibujo en su totalidad es realizado a bolígrafo. Se nos presenta aquí a una mujer joven, de poco más de dieciocho años, con la nariz sangrante y la mirada triste y perdida, que denota desesperación lo que queda acentuado con esas líneas estridentes y trazos rápidos. Además, si bien normalmente se usa más de un bolígrafo para el mismo dibujo, a fin de obtener trazos uniformes y líneas sin entrecortar debido al desgaste de la punta, Elena decide aquí hacerlo con uno solo. El efecto que esto causa en la obra ayuda a incrementar el ambiente de crispación de una manera muy sutil. Una vez el rostro está terminado, la artista le añade distintos elementos mediante edición digital: color, letras y un marco.



Figura 2 The same deep water as you.

Si pasamos a analizar los elementos que componen la obra, descubrimos que se trata de una composición que recoge con acierto la desesperanza y el desamor. El título de la obra, que puede observarse en las letras en rojo, es en realidad el título de una canción de la banda de post-punk inglesa The Cure. Formada en Crawley en el año 1976, es un icono de la música y durante décadas, jóvenes de toda parte del mundo se sintieron identificados con sus ritmos y letras, que de forma oscura y decadente, recogían temas introspectivos y existenciales³. “The same deep water as you” es una canción de amor oscuro, que cuenta la historia de un romance tóxico y dañino. Elena trasciende el homenaje y hace suyo el título de la canción, transformándolo y dándole una nueva visión, dándole forma a esa chica joven, herida física y emocionalmente, cuya calma exterior no logra disimular la decepción vital de su interior.

Elena Juno va más allá de una mera representación u homenaje a este grupo, sino que usando como lema el título de la canción, lo hace suyo a fin de dar forma a esa chica joven, herida física y emocionalmente, y cuya calma exterior no disimula del todo la rabia que lleva por dentro. Es más, tras el título en rojo, casi imperceptible, escribe a bolígrafo la letra de otra canción, “This joke isn’t funny anymore”, pero esta vez de The Smiths, grupo rival de The Cure. Ambos grupos, que compartieron época y aficionados, estuvieron enfrentados durante décadas, al menos de cara al público, y más allá de la mera irreverencia de poner en un mismo contexto dos conceptos diametralmente opuestos, la artista usa esta metáfora para representar esa dualidad de las emociones, que aparece cuando éstas son provocadas por algo que queremos, o quisimos, pero que no nos hace sino mal a nosotros mismos.

5. LA EXPRESIÓN PERDIDA

La artista viene cubriendo desde hace media década esa necesidad inherente que se ha ido extendiendo dentro de la juventud, que si bien siempre ha existido y en otras generaciones anteriores se ha expresado a través de otros medios, como la música o la literatura, a día de hoy encontramos gran parte en internet y las redes sociales. Esta necesidad no es otra que la de expresar emociones negativas que atormentan al ser humano. Si tenemos en cuenta el mundo tan globalizado en el que vivimos y el avance tecnológico que nos permite a día

de hoy llegar a miles de personas a través de internet, no es de extrañar que se haya venido observando una extensión mucho mayor de este *culto* a las emociones negativas, no porque a día de hoy y con la época que vivimos existan, per se, mayor cantidad de gente que se sienta así, sino por el hecho de que con internet se hace más visible. Elena, con su arte y sus representaciones de las pasiones y emociones más oscuras del ser humano engloba todas dentro de una sola; la sensación profunda de soledad de la generación *Millennial* dentro del mundo y la era digital.

Un gran ejemplo lo vemos en su obra *Paint it Drunk* (Figura 3). De nuevo la música como fuente de inspiración, en este caso The Rolling Stones y una vez más la juventud abatida como principal eje. Un retrato



Figura 3 Paint it Drunk.

3 APTER, Jeff: *Never Enough: The Story of The Cure*. Omnibus Press, 2005. Pág. 12.

a bolígrafo donde se nos representa a un chico joven, probablemente adolescente, bajo los efectos del alcohol, quizá como vía de escape a los problemas mundanos. Es un grito, una petición de ayuda. La artista retrata de nuevo a la juventud perdida, en un intento de dar voz a los que no la tienen.

Pero Elena Juno no solo encuentra la inspiración a la hora de crear en la música y en sus propias vivencias. Como cualquier artista, admira a otros, y esto se ve reflejado en algunas de sus obras con mayor obviedad que en otras. Si anteriormente hablábamos de como otros artistas actuales como Neva Hosking tenían similitudes con la obra de la algecireña, existen otros en los que el homenaje es aún más claro. Prueba de ello es su obra *Reticula* (Figura 4), cuyo título hace clara alusión al libro publicado por Josef Müller-Brockmann, *Sistemas de retículas*. Nacido en Rapperswill el 9 de mayo de 1914 y fallecido en Unterengstringen el 30 de agosto de 1996, fue un afamado diseñador gráfico de origen suizo, que impartió clases en la Hochschule für Gestaltung, la Escuela Superior de Proyección, conocida también simplemente con el nombre de Escuela de Ulm.⁴



Figura 4 Reticula.

Con su libro, el diseñador gráfico sienta las bases del diseño con retículas, en un tratado que, de manera rigurosa y exhaustiva, aborda la composición tipográfica partiendo de los componentes más básicos, hasta

4 Introducción a la historia de la Escuela de Ulm. http://www.hfg-archiv.ulm.de/english/the_hfg_ulm/. Consultado el 3 de Octubre de 2018.

llegar a estructuras de diseño complejas⁵. En la obra de Elena, aparece de nuevo el tema de la juventud retratada desde la melancolía absoluta, un chico joven de mirada difusa, sobre un fondo cogido directamente de los diseños de Müller: una figura circular creada en 1955 para su famoso “Beethoven poster”, donde todos y cada uno de los elementos son intencionados, sirviendo al propósito de explorar la relación entre matemáticas, diseño y música.

En otras ocasiones, saliéndose de los retratos, Elena aboga por el simbolismo más puro. Ejemplo de esto será su obra *First Sin* (**Figura 5**), donde la artista representa pasiones humanas como la lujuria, recurriendo a símbolos clásicos. Realizado a lápiz, aparece una boca andrógina, de una persona joven, rodeada por un uróboros, Este símbolo, utilizado en infinidad de ocasiones a lo largo de la historia, representa el ciclo eterno de la destrucción y la nueva creación, la infinitud y la dualidad presente en todas las cosas⁶. De la boca sale una fina línea, que traspasa la serpiente, y desemboca en la luna, símbolo de poder femenino, y reina del cielo en muchas mitologías. Con estos elementos, construye un diálogo en el que aboga por la liberación personal de las cargas sociales que tenemos en la actualidad en temas tan humanos como la sexualidad.

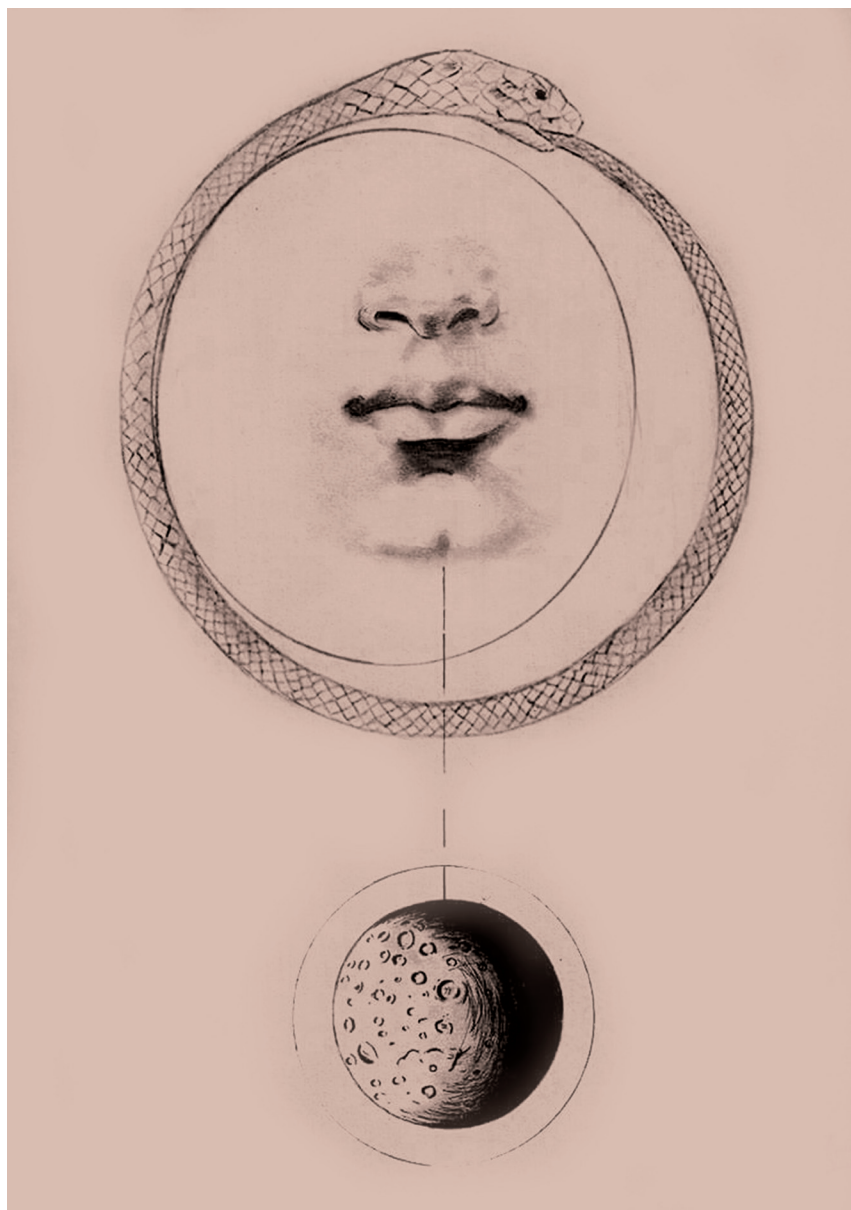


Figura 5 First Sin.

5 MÜLLER-BROCKMANN, Josef: *Sistema de retículas. Un manual para diseñadores gráficos*. Cartonné. 2012. Pág. 6.

6 ALIC, Margaret: *El legado de Hipatia*. Siglo XXI Editores. 2005. Pág. 56.

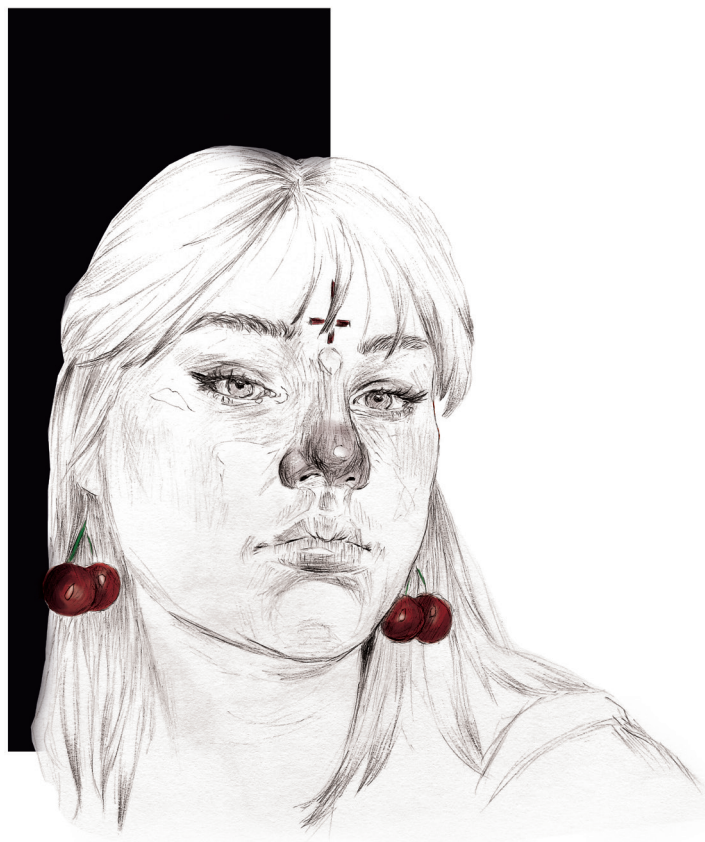
6. CONCLUSIÓN

Tras este análisis creemos que no es pretencioso afirmar que el arte de Elena Juno se presenta como una producción sincera, de gran calidad y originalidad. Nos encontramos ante una artista joven que en pocos años ha sabido desmarcarse y crear un estilo estético propio, sin duda, pero lo realmente interesante reside en la capacidad que tiene la algecireña para representar todas esas emociones de la adolescencia y la juventud adulta, abriendo un canal de expresión para aquellos que a veces no saben manifestarse por sí mismos.

Quedamos pendiente de seguir la trayectoria de esta joven artista que desde sus vivencias personales y necesidades vitales, nos regala un arte feroz, puro, y sincero, y sobre todo, que hace partícipe al espectador y le obliga a entrar en sintonía con esas emociones y sensaciones que todos tenemos alguna vez.

La exposición presentada el pasado noviembre lleva por título *Uppercut*, nombre técnico de uno de los considerados *golpes de poder* dentro del boxeo, y que viaja directamente y en línea vertical hacia el mentón o el plexo solar del oponente⁷. Precisamente así es el arte de Elena, un arte directo, duro en muchas ocasiones, y que obliga al espectador a mirar de frente a las emociones que se le presentan.

ANEXO: OTRAS IMÁGENES



Sweet sweet cherry.

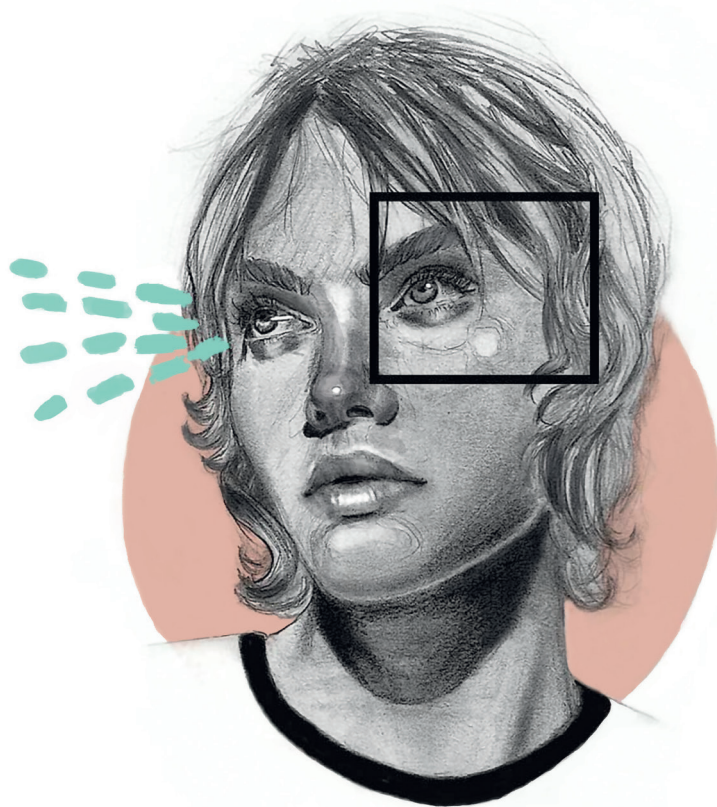
7 DEMPSEY, Jack: *Championship Fighting*. Centerline Press. 1983. Pág. 36.



Bite and Breath.



La tinta.



Los espejos negros.



T.U.Y..

BIBLIOGRAFÍA

- ALIC, Margaret: *El legado de Hipatia*. Siglo XX Editores. 2005.
- ALONSO MOLINA, Óscar: *Guillermo Pérez Villalta: artífice: exposición*. Sevilla. Caja San Fernando. 2006.
- APTER, Jeff: *Never Enough: The Story of The cure*. Omnibus Press, 2005.
- DEMPSEY, Jack: *Championship Fighting*. Centerline Press. 1983.
- MÜLLER-BROCKMANN, Josef: *Sistema de retículas*. Un manual para diseñadores gráficos. Cartoné. 2012.